

Los mensajes en la educación rural: análisis de contenido de la cartilla “Hablemos Bien” de Acción Cultural Popular (ACPO)

[Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. X, núm. 3, pp. 95-123]

**Benjamín Álvarez H.
Bernardo Toro
Lucila Gómez**

*Programa de Investigación
Educativa de la Universidad
Javeriana, Bogotá, Colombia*

I. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo resume algunos aportes de un estudio realizado sobre el contenido de una Cartilla de Lectura empleada por Acción Cultural Popular para la educación no formal en el área rural colombiana.

El mismo estudio respondía a un programa más amplio de investigación. El propósito del mismo consistió en relacionar, en varios niveles de análisis, los valores institucionales explícitos con el contenido de su material impreso.

Para detectar los niveles institucionales se acudió a las expresiones formales y a las opiniones de los directivos de ACPO. Se seleccionó además una de las cinco cartillas que utiliza ACPO, la de lectura, para contrastar dichos valores con el material demostrado por la institución.

Los resultados son presentados de acuerdo a los diferentes niveles de análisis determinados previamente.

II. EL CASO DE ACPO

Acción Cultural Popular (ACPO) es una “Institución Educativa con un objeto preciso: obtener un cambio de mentalidad dado en la población adulta campesina; cuya metodología se mueve dentro de los parámetros de la denominada educación no formal y se integra dentro del modelo de una educación para aprender a ser. Desde

el punto de vista del objetivo, ACPO parte del supuesto de que la base de todo desarrollo es el desenvolvimiento del hombre como tal, es decir el desarrollo humano" [...] "Para lograr este objetivo de desarrollo humano utiliza sistemas combinados de comunicación a través de los medios masivos, con refuerzos de comunicación interpersonal" (Bernal H., 1975, I.: 64).

Un caso como el de ACPO puede percibirse de varias maneras:

- a) *Como un complejo de medios* para difundir mensajes de diversa índole cultural. La radio, el periódico, la cartilla, la biblioteca del campesino, la correspondencia, los institutos campesinos, el disco-estudio, etc., pueden considerarse fundamentalmente como una forma de distribución de mensajes, en donde lo más importante pudiera ser la creación de mecanismos multiplicadores que reduzcan los costos de emisión y aumenten el número de usuarios.
- b) *Como un mensaje* que utiliza un complejo de medios. ACPO podría considerarse entonces como una filosofía que se manifiesta externamente en contenidos, métodos y tecnologías propias, definidos por la naturaleza del mensaje. Es decir, *un mensaje expresado a través de un currículo*.

Cada una de las percepciones propuestas conduce a orientaciones investigativas diferentes. Si se considera a ACPO como un sistema de distribución de mensajes, lo prioritario sería estudiar aspectos como el cubrimiento, la expansión, la multiplicidad de medios, la diseminación, etcétera.

Desde otro punto de vista, como mensaje, el problema curricular, los contenidos, los valores, los objetivos, etc., se tornan en puntos importantes de investigación.

ACPO tiene conciencia de constituirse en un "Sistema de aprendizaje", lo cual permite estudios de su orientación básica, objetivos educativos, medios, impacto y costos, en base a su ideología (Brumberg, 1974). Es decir, la organización misma percibe su acción como producto de una filosofía y como un mensaje, no sólo como el empleo de medios para cualquier educación.

A) Las intencionalidades institucionales y los contenidos del material impreso

Las instituciones, en su permanencia y actuación en las sociedades, manifiestan y legitiman un conjunto de valores, intereses o intencionalidades.

En principio, los valores en las instituciones pueden constituirse en un criterio continuo que permite ponderar la validez de la orientación que tiene la acción institucional en un momento dado.

Las instituciones, implícita o explícitamente, actualizan su sistema de valores a través de diferentes elementos como los principios promulgados que justifican su finalidad, su tipo de organización (la forma como ordena los elementos institucionales que posee), la población que cubre con su acción, los medios que utiliza y los mensajes que transmite.

Para el análisis de los valores reales generados por una institución cualquiera, parece estratégico recurrir a una o varias de las formas de actualización que posee

dicha institución. El análisis de las formas de actualización institucional permite verificar en qué forma los valores enunciados en los principios son negados o afirmados en las expresiones institucionales.

En el caso de ACPO, existen varias expresiones institucionales, una de las cuales está constituida por el material impreso, utilizado para difundir y afianzar los mensajes que la organización considera como básicos. Dentro del material impreso las cartillas representan externamente y con una gran difusión, una de las actualizaciones institucionales más permanentes. No sólo constituyen un recurso tecnológico de las escuelas radiofónicas, sino también un lugar donde ACPO pretende explicitar didácticamente las nociones esenciales que ha sintetizado bajo el nombre de *Educación Fundamental Integral* (EFI).

Puede suponerse que cada una de las expresiones institucionales sintetiza un conjunto complejo de valores e intencionalidades, y que el lenguaje encubre este universo. Se puede preguntar si este conjunto de valores es función de algunos propósitos de la institución; más aún, si existe un conjunto teórico de valores a transmitir y si la lectura del mensaje permite distinguir este mensaje intencional, dentro de la totalidad del texto.

B) El mensaje de ACPO: La Educación Fundamental Integral (EFI)

“En el artículo tercero (de los estatutos de ACPO) se afirma que es una institución que busca la educación fundamental integral de los campesinos adultos, mediante las escuelas radiofónicas. Por ser el concepto de educación fundamental integral esencial a la institución, se ha dedicado gran tiempo y esfuerzo, para definirlo y comprenderlo, pues constituye el presupuesto teórico que fundamenta toda la operación del sistema” (Bernal H.: 65).

La Educación Fundamental Integral (EFI) es entendida por ACPO como un proceso (algo que está ocurriendo) que fundamenta al hombre para que pueda asumir consciente, libre y responsable su tarea en la promoción del desarrollo. La EFI busca responder a las necesidades del campesino suministrándole los conocimientos y destrezas mínimos para que pueda solucionar dichas necesidades.

Esto ha implicado para ACPO proceder metodológicamente para definir el *currículo* de la EFI (contenido, materiales, métodos, experiencias, etc.), y para encontrar la fórmula práctica de suministrar dicho *currículo*.

En la definición del currículo, ACPO ha recurrido a establecer las necesidades básicas del campesino y, a partir de ellas, las áreas o nociones básicas de la EFI.

Las nociones básicas de alfabeto, número, salud, economía y trabajo y espiritualidad, constituyen los cinco campos que definen en primera instancia la estructura de contenidos y mensajes del currículo de la EFI.

El mensaje de ACPO, que se manifiesta en el currículo de la EFI, toma diferentes formas que, al interrelacionarse, conforman un sistema complejo de difusión de mensajes.

Buscando clasificar de alguna manera este sistema, se puede decir que los mensajes de la EFI se proporcionan a través de:

1. *El material impreso y grabado de referencia permanente*: cartillas, periódico

del campesino, biblioteca del campesino, ACPO-móvil, disco estudio y correspondencia del campesino.¹

2. *El sistema de radio*: Radio Sutatenza.
3. *Lo acción interpersonal*: Institutos campesinos, auxiliares inmediatos y líderes campesinos.

Estos elementos se apoyan entre sí en combinaciones diversas según tipos de contenido, usuarios y circunstancias.

C) La Cartilla “Hablemos Bien”, expresión práctica del mensaje de ACPO

En razón del continuo esfuerzo que ACPO ha consagrado a la definición de la EFI, puede suponerse que el estudio y el análisis de los contenidos de los mensajes emitidos es importante para la misma institución. Como estos mensajes se transmiten de diferentes formas (radio, impresos, comunicación interpersonal), conviene analizar una manifestación de emisión que tenga, al mismo tiempo, cierto nivel de permanencia y sea explícitamente significativo de la EFI.

Las emisiones radiales son amplias, variadas y cumplen con el cometido de difundir la EFI. Sin embargo, por la condición misma de su existencia (como signos sonoros), la emisión radial aparece y desaparece en el tiempo. Además, las emisiones radiales y sus mensajes sufren rápidas evoluciones de acuerdo con circunstancias y oportunidades.

La acción interpersonal, aunque es uno de los medios más importantes para ACPO, está situada en las personas; los mensajes, en su existencia y transmisión, dependen de la voluntad, antecedentes y condiciones del sujeto o sujetos que cumplen con esta acción.

Sin desconocer la relevancia de la emisión radial y del trabajo interpersonal, el material impreso, por su misma naturaleza (existen en el tiempo y en el espacio), es permanente, verificable externa y continuamente, es significativo como fenómeno dentro de ACPO y permite identificar, en una forma permanente, la EFI en sus contenidos. El material impreso parece presentar, en un primer momento, amplias posibilidades para el análisis de los contenidos de la EFI.

Por abarcar en su estructura interna y externa las cinco nociones básicas, su gran difusión, uso y permanencia, las cinco cartillas de ACPO se mostraban como un punto atractivo para el análisis de contenidos.

Establecidas las necesidades básicas y su análisis, surgió la necesidad de suministrarle al hombre del campo una serie de nociones sobre los cinco aspectos básicos que constituyen el marco de la EFI; es decir, alfabeto, número, salud, economía y trabajo y espiritualidad.

¹ La relevancia del material impreso de ACPO puede verificarse a través de algunas referencias:

- Biblioteca del campesino: libros vendidos, de sus 35 títulos, de 1964-76, 1 742 060 ejemplares.
- Cartillas: Básica, han sido distribuidos de 1972-76, 282 079 ejemplares. -Colecciones de cinco Cartillas de 1962 a 76, 653 639 colecciones.
- Semanario “El Campesino”: de 1958-76 han sido vendidos 57 287 239 ejemplares.
- Correspondencia: de 1961-76 ACPO ha recibido de los campesinos 875 542 cartas.

Alrededor de estas cinco nociones gira toda la acción de ACPO. ACPO es, pues, un mensaje (la EFI) que se expresa prácticamente en estas cinco nociones. ACPO posee actualmente cinco cartillas que corresponden a las cinco nociones básicas:

| | |
|-----------------------|-----------------------|
| “Hablemos Bien” | Alfabeto ² |
| “Cuentas Claras” | Número |
| “Nuestro Bienestar” | Salud |
| “Suelo Productivo” | Economía y Trabajo |
| “Comunidad Cristiana” | Espiritualidad |

Las cartillas se pueden considerar, dada su relativa permanencia, su gran difusión y el papel que juegan en el proceso de instrucción, como una muestra representativa de la dirección (contenido o intención) de los mensajes totales de ACPO.

En conjunto e independientemente, las cartillas son una manifestación de la EFI. Conviene, de todas formas, indicar algunas características que obligaron, dentro de la investigación, a hacer restricciones mayores: todas las cartillas están construidas sobre el lenguaje escrito. Todas están profundamente ilustradas y pertenecen a una unidad de aprendizaje más amplia: la escuela radiofónica. Sin embargo, si se analizan desde el punto de vista teórico, de la manera como consideran el lenguaje o su intencionalidad, surgen algunas diferencias entre la cartilla de lectura y las demás cartillas.

Los temas en una cartilla de lectura son abiertos; la temática que es posible incluir en ella no está limitada. No sucede lo mismo respecto a los temas de Número, Salud, Economía y Trabajo y Espiritualidad. Aún más, estos contenidos pueden ser tema de la cartilla de Lectura.

Aunque todos usan como medio el lenguaje escrito o iconográfico (ilustraciones), en la cartilla de Lectura el lenguaje es un medio pero, fundamentalmente, es también objeto de la misma cartilla.

Debido a la limitación temática antes anotada, los intereses del autor o autores se manifiestan de una forma más espontánea en la cartilla de Lectura. Hay menos libertad en las intencionalidades de los autores para tratar los temas correspondientes en Salud, Economía y Trabajo, Número, Espiritualidad, que en la cartilla de Alfabeto “Hablemos Bien”. Los estatutos teóricos de las cuatro cartillas que usan el lenguaje como medio, son más normativos y estructurados que en la cartilla de Alfabeto.

La cartilla de Lectura parece tener algunas ventajas para el análisis de los contenidos y las intenciones de la EFI, por construir un campo más amplio para expresar de un modo inconsciente un conjunto de valores. Al no ser el lenguaje un medio para expresar contenidos de áreas específicas, sino un lugar donde el lenguaje se refiere a sí mismo, parece más factible esperar que allí se proyecten de una forma más espontánea los valores e intenciones reales de la EFI.

De acuerdo con lo anterior, la cartilla “Hablemos Bien” reúne algunas características que permiten constituir la en foco de un estudio orientado a responder algunas preguntas relacionadas con la EFI.

² En alfabeto y número existe, además, una “Cartilla Básica” orientada a la alfabetización.

III. LOS NIVELES DE ANÁLISIS DE LA CARTILLA

Aspectos teóricos y preguntas básicas

Un estudio que busque obtener resultados con algún grado de aplicabilidad y que simultáneamente relacione los valores institucionales con los contenidos de su material impreso, requiere un grado de flexibilidad que permita atender tanto a los datos emanados de la institución, como a los que surgen del texto mismo.

Pensada la cartilla de Alfabeto "Hablemos Bien", como un objeto (como un texto autónomo que existe en el espacio y el tiempo) que sintetiza un complejo de valores institucionales, su análisis requiere:

- a) Poder explicitar de alguna forma empírica este complejo de valores, para derivar de esta explicación un instrumento para analizar el texto. Éste permite establecer una concordancia entre valores esperados institucionalmente y expresión de estos valores en el texto de la cartilla.
- b) A través de dicho instrumento, recuperar los valores que se esperan transmitir con el texto y ver en el conjunto qué proporción ocupan estos valores esperados frente a los no esperados.
- c) Determinar si el enfoque mismo de la enseñanza de la lengua (el aspecto lingüístico normativo) conlleva un sesgo valórico.

Estos enfoques condujeron a definir tres niveles de análisis, cada uno con un conjunto de fundamentaciones especiales pero interrelacionadas entre sí.

A) El primer nivel de análisis

En este nivel de análisis se quería responder a las siguientes preguntas:

- ¿Qué lugar ocupa la noción de alfabeto dentro de las nociones básicas de la EFI?
- ¿Cuál es el esquema valórico que ACPO pretende emitir a través del texto de la Cartilla de Alfabeto?
- ¿Qué valores constituyen la noción de alfabeto?
- ¿Cómo se interrelacionan lógicamente estos valores?

Un texto comprende un conjunto de contenidos con un cierto grado de clausura. Un texto es un objeto cultural que busca legitimar un contenido. En el caso de ACPO, estas afirmaciones son muy aplicables si se considera que cada una de las cartillas busca legitimar una de las nociones básicas de la EFI.

Independientemente de su proceso de elaboración, de sus divisiones internas, de su secuencia y del enfoque de cada capítulo, los cinco objetos, que son las cartillas, representan con cierta estabilidad y sintetizan los mensajes de ACPO. Cada noción encubre un contenido que puede ser valorado en un orden de preferencia indicando una apreciación de los contenidos de la EFI.

La cartilla de Alfabeto se inscribe dentro de estas nociones y su posición relativa dentro del punto de vista de los autores, es decir, de quienes emiten el mensaje, es susceptible de verificación.

A través de este nivel de análisis se pretenderá ubicar el texto dentro de la institución que lo produce.

B) El segundo nivel de análisis

El segundo conjunto de preguntas se orientaba más hacia el contenido específico de la Cartilla de Alfabeto en términos de los valores expresados, o, al menos, a lo que directamente dice el texto.

- ¿Cómo se manifiestan los valores e intencionalidades de ACPO en un campo más espontáneo, como la Cartilla de Lectura?
- ¿Se distribuyen los contenidos dentro de las categorías de valores que surgen de la distribución prevista en el primer nivel de análisis?
- ¿Cómo se distribuyen los valores pretendidos por ACPO?
- ¿Existe alguna relación entre los valores que ACPO considera que debe transmitir, y los que a juicio de los jueces independientes parece transmitir a través de la Cartilla?
- ¿La cartilla presenta los valores a opción o tiende a asumir al lector?
- ¿Quiénes son los personajes que hablan de los valores?
- ¿Se cuestionan los valores? ¿Se afirman? ¿Se niegan?

En una primera aproximación se puede decir que el primer objeto de cualquier análisis de contenido es dar interpretaciones a signos y símbolos con algún posible significado.

El símbolo y el signo son productos culturales. Son “objetos” que tienen explicación sólo por la existencia y la acción del hombre. Los signos y los símbolos conforman generalmente unidades cerradas (frases, capítulos, párrafos, libros) que comúnmente se denominan textos. Los textos son unidades nuevas de significación, que los signos y símbolos crean a través de su interrelación.

Puede concebirse un texto como una escritura en la cual se ha depositado un significado. Un texto es un universo más complejo que el signo y el símbolo: el signo, a la vez que el símbolo, tiene su estructura y sus leyes de interrelación. Al actualizarse estas interrelaciones de signos y símbolos se crea un nuevo plano de significación que es el texto. El texto es diferente del signo y del símbolo que lo conforman, pero se relaciona con ellos.

Se puede decir que un texto es un sistema correlativo, es decir, es segundo con respecto a otro sistema de significación (el sistema lingüístico o de signos). Sin embargo, no basta que exista un sistema de signos para que exista el texto. Es necesario que exista un trabajo sobre el sistema de signos para crear este nuevo plano de significación que es el texto, en donde se manifiestan los sentidos, intenciones y valores del sujeto que lo elabora. El texto es libre en su aparición, no existen normas previas para definir su contenido (Ducrot, O. Todorov, T., 1974).

Por su complejidad, el texto es susceptible de diversos análisis. El análisis de contenido no trata de descubrir todos los posibles temas de un texto, sino sólo uno de ellos (Deese, J., 1969). Esto significa que los resultados de las técnicas de análisis no generan “el” análisis, son “un” análisis, que depende, en última instancia, de las intencionalidades e intereses que fundamentan la técnica de análisis.

Un conjunto de símbolos tiene distintas interpretaciones porque contiene muchos temas; el análisis explicita uno de los temas, pero la explicitación resultante está condicionada por las categorías y valores que fundamentan el modelo de análisis.

La necesidad de producir interpretaciones hace del análisis de contenidos una tarea práctica: conduce a producir técnicas para la interpretación de textos y productos similares.

Las posibilidades de análisis y el nivel de los mismos depende de la precisión de cada uno de los conceptos y de los instrumentos que es posible construir.

Los temas explicitados por el análisis de contenido están determinados, a la vez, por el marco teórico del investigador y las intenciones explícitas e implícitas del autor.

C) Tercer nivel de análisis

- ¿Qué parte del texto ocupa la gramática?
 - ¿Qué tipos de lenguaje privilegia la Cartilla?
 - ¿Considera la Cartilla la competencia que sobre la lengua tiene un hablante adulto?
 - ¿Refuerza Cartilla las tradiciones oral, escrita y de lectura?
- Estas preguntas conforman el tercer grupo de interrogantes, los cuales se refieren al aspecto normativo o lingüístico del idioma.

Siguiendo a N. Chomsky (1971) y a O. Ducrot y T. Todorov (1974) se establecieron, para este análisis, un conjunto de supuestos teóricos que conviene expresar:

Los mensajes se transmiten a través de un código. En el caso de la Cartilla, el código está constituido fundamentalmente por la lengua, acompañada de representaciones gráficas, que poseen también un código.

El código de la lengua es explicitado y explicado por la lingüística.

La descripción lingüística abarca tres grandes ámbitos.

- Los medios materiales de la lengua: pronunciación y escritura.
- La gramática: morfología y sintaxis.
- El léxico: significado de las palabras.

El código tiene una serie de normas y reglas que son susceptibles de distintos usos (entre ellos el texto), y esos usos de lo normativo conllevan también juegos de valores. Independientemente de los planos textuales que se pueden construir, el aspecto normativo de la lengua puede ser analizado con base en una serie de concepciones previas sobre la naturaleza del signo y del lenguaje, signo verbal.

D) Algunos supuestos teóricos sobre la naturaleza del lenguaje

No todos los signos son lingüísticos. Es necesario, por tanto, analizar la especificidad del lenguaje:

- a) El lenguaje se caracteriza por un aspecto *sistemático*. No se puede hablar de lenguaje si no se dispone de más de un signo.
- b) El lenguaje supone la existencia de la significación.
- c) El lenguaje es el único que:
 - Puede emplearse para hablar de sí mismo o de otro sistema de signos.
 - Puede producir frases que rechazan tanto la denotación como la connotación (las mentiras, las perifrasis).

- Las palabras pueden utilizarse en un sentido en que la comunidad lingüística no tiene conocimiento, haciéndolo conocer gracias al contexto.

Estas tres funciones reciben el nombre de secundariedad del lenguaje; el lenguaje es un sistema que puede hacer un lenguaje sobre sí mismo con un universo nuevo de significancia y de contextos. Esto lo diferencia de todos los demás sistemas análogos. Sólo el lenguaje cumple las tres condiciones (a, b y c). *Un sistema de signos* cumple con la primera condición, *un código* con las dos primeras, y sólo el lenguaje cumple con las tres condiciones, de manera que es sistema, código y lenguaje a la vez.

1. LA LENGUA Y EL HABLA

La forma real de existencia del lenguaje es la lengua, su actualización es el habla. La lengua es un fenómeno social, el habla es un fenómeno individual. La lengua no es un “corpus”, es decir, un conjunto finito de enunciados, y toda lengua hace posible esa infinidad de enunciados. Se conoce una lengua cuando se pueden discernir los enunciados ambiguos de los que poseen una sola interpretación.

2. COMPETENCIA, ACTUACIÓN Y CREATIVIDAD

La competencia, la actualización y creatividad son tres aspectos que se dan relacionados en la actualización de la lengua por parte del *adulto*.

La competencia se refiere a la capacidad de un hablante para construir y reconocer con un número finito de elementos, infinidad de frases.

La competencia le permite saber que frases muy semejantes tienen diferente significado, y, a la inversa, le permite seleccionar, entre multitud de posibilidades, aquellas más adecuadas para evitar la ambigüedad.

La actuación se refiere a la aparición de la lengua en un tiempo y en un espacio determinado. La lengua se actualiza por el hablante en un momento definido.

La creatividad reside en la secundariedad del lenguaje y en la competencia. El habla existe como tal por un acto del hombre; es en sí mismo un acto creativo. Además, fuera de la significación que en sí misma tiene la lengua, el hablante competente (un niño es un hablante incompetente, cuando es muy pequeño) crea con la cadena sonora o escrita un universo nuevo de significaciones, de acuerdo con los respectivos contactos o al énfasis puesto en diferentes elementos.

3. NATURALEZA HISTÓRICA DE LA NORMA DEL LENGUAJE

Oswald Ducrot (1974) ha intentado un análisis de las motivaciones que históricamente se relacionan con las preocupaciones por fijar con claridad el buen uso de la lengua, las cuales tenderían a retener sólo determinadas formas de hablar, y a rechazar otras. Es el problema del lenguaje “correcto” e “incorrecto”.

Ducrot insiste en que es significativo que la primera descripción lingüística conocida, la del Sánscrito clásico, hecha por el gramático hindú Panini (siglo IV A.C.), apareció en el momento en que la lengua sánscrita culta se veía amena-

zada por las lenguas populares. Parece ser que se quería asegurar la conservación literal de los textos sagrados y la pronunciación exacta de las fórmulas de rezo.

Este criterio de análisis parece persistente. De esta manera, la distinción del buen uso y mal uso es muy importante; la posesión del buen lenguaje es una de las señales de las clases dominantes. "El buen uso es la manera de hablar de la parte más seria de la corte" (Vauges).

A la luz de la historia de la lingüística se puede ver que las transformaciones y evoluciones del lenguaje suelen tener origen en las formas de *hablar populares*, argóticas y dialectales, de manera que la correlación de una época no hace sino consagrar las incorrecciones de la época precedente.

Dicho en términos más sencillos, los mismos criterios que justificarían el lenguaje "correcto" sustentarían el uso del lenguaje "incorrecto". La "corrección" parece ser más un problema de clase dominante, que estrictamente lingüístico.

4. LA ESCRITURA, LA LECTURA Y EL HABLA

Todo adulto normal tiene competencia en el habla de su lengua; sin embargo, vale la pena destacar que el habla, la lectura y la escritura se mueven en planos diferentes. El habla, en efecto, ya fue definida como la competencia para actualizar un lenguaje.

Para los fines del presente estudio se definió *la escritura* como el reconocimiento de la estructura de lo que se puede escribir y la destreza de producir esa estructura.

En sentido amplio, la escritura es todo un sistema semiótico, visual y especial; en sentido más estricto es un sistema gráfico de notación del lenguaje. Su dominio y significación requiere la tradición. La escritura tiene una tradición diferente a la del habla, puesto que existen hablas sin escritura; parece estar enmarcado dentro de la mitografía y la logografía.

A la tradición escrita pertenecen las posibilidades de escribir libros, cartas, telegramas, carteles, etc. Probablemente un campesino puede escribir una carta, si está dentro de su tradición, pero quizá no puede escribir un telegrama pues está fuera de su tradición.

La lectura se puede definir como un reconocimiento de la estructura de lo escrito; la lectura se propone describir el sistema de un texto particular, poner en evidencia el sentido de un texto.

Diferenciar los niveles del habla, la escritura y la lectura permite comprender por qué es posible hablar y no leer, ni escribir; hablar y leer y no poder "producir" en la escritura, leer un idioma y no poder hablarlo, ni escribirlo. El habla, la lectura y la escritura pertenecen a tres niveles que se originan en tradiciones distintas.

El aspecto normativo de la lengua dentro de un libro de texto, hace referencia a la concepción misma de la lengua hablada o escrita, como a su paso por parte del adulto, es decir, a su competencia, actuación y creatividad.

Estas anotaciones lingüísticas, transferidas a una cartilla de lectura para adultos, proporcionan elementos de análisis que pareció importante considerar: ¿respeto la cartilla “Hablemos Bien” la competencia del hablante adulto, o, por el contrario, lo trata como un hablante incompetente? (El criterio de competencia de un hablante puede orientarnos acerca de las diferencias de las cartillas para niños y para adultos).

Sabiendo que lingüísticamente no existen modos de hablar “correctos” e “incorrectos” (toda forma adulta que permita expresarse sin incertidumbres es válida lingüísticamente), ¿privilegia la cartilla algún tipo de lenguaje? (por ej. el urbano). Aún más, ¿se expresa la cartilla en términos del lenguaje urbano o en términos del lenguaje del campesino? ¿Se valora y se motiva a amar la expresión idiomática del campo?

Estas y otras preguntas, constituyen el objeto de análisis del tercer nivel, es decir, el aspecto normativo o lingüístico de la Cartilla.

IV. LOS ASPECTOS METODOLÓGICOS Y LOS RESULTADOS SEGÚN LOS TRES NIVELES DE ANÁLISIS

Tanto la definición como la ejecución del proceso metodológico estuvieron condicionadas por diversos factores, algunos de los cuales se refieren:

- a) a los objetivos del trabajo de búsqueda,
- b) a los supuestos teóricos, y
- c) al objeto mismo de análisis.

Se pretendía que el análisis pudiese ofrecer algunos datos útiles para la misma situación, además de ciertos elementos de juicio para la evaluación de materiales similares y posibles líneas metodológicas para el trabajo investigativo en el área. Esto incidió en el planeamiento de los diferentes niveles de análisis, para responder preguntas de orden práctico y resolver algunos problemas de instrumentación y categorización con un criterio más bien pragmático.

Desde el punto de vista de la orientación teórica, se consideró que tanto las formas como los instrumentos de análisis deberían estar enmarcados dentro de la concepción misma de la Educación Fundamental Integral, puesto que un análisis de contenido responde a un determinado marco de referencia previo. De la misma manera, los instrumentos de estudio se diseñaron a partir de elementos proporcionados por ACPO.

Otra fuente de condicionamientos metodológicos estuvo constituida por algunas características específicas de la cartilla. En efecto, ésta pertenece a una unidad de aprendizaje más compleja como lo es una escuela radiofónica o un instituto campesino. Por otra parte, no aparecía a primera vista, un plan específico o identificable dentro de las diferentes partes de la cartilla; además, por ser abierta la temática, las lecturas se referían a temas muy diferentes.

Las limitaciones anotadas, sumadas a las que tradicionalmente presenta cualquier lectura interpretativa, condujo a los investigadores a explorar un camino metodológico transferible y que sugiriera otras instancias de investigación en lugar de un análisis riguroso y profundo de unas cuantas variables.

A) La metodología y los resultados en el primer nivel de análisis

1. LA NOCIÓN DE ALFABETO

ACPO enuncia que los contenidos de Educación Fundamental Integral (EFI) se expresan en cinco nociones básicas: Alfabeto, Salud, Número, Economía y Trabajo, Espiritualidad. ¿Qué ubicación tiene la noción de Alfabeto dentro de las nociones básicas de la EFI? La información podía, por extensión, decir algo de valor de la Cartilla de Alfabeto "Hablemos Bien" dentro de ACPO mismo. Se optó, para este análisis, por el método de jueces.

De esta manera se conformaron cuatro grupos de jueces.

- Grupo 1. Investigadores (Facultad de Estudios Interdisciplinarios de la Universidad Javeriana). Total: seis jueces.
- Grupo 2. Usuarios de los servicios de ACPO a través de la participación de tres cursos de formación como líderes de la Educación Campesina, que se realizan en los Institutos Campesinos, con prestación de servicios en diversas comunidades rurales del país y que se encuentran desempeñando cargos en la División Cultural. Total: seis jueces.
- Grupo 3. Grupo de empleados de ACPO en la División Cultural y el Departamento de Planeación y Evaluación de la Institución. Estas personas están trabajando en ACPO, pero no estuvieron bajo el sistema de formación de ACPO. Total: ocho jueces.
- Grupo 4. El cuarto grupo de jueces estuvo formado por personas que en la actualidad se encuentran como responsables de las principales decisiones de la Institución. Es decir, personal directivo. Total: cinco jueces.

Cada persona leyó y analizó el significado de cada una de las cinco nociones de la EFI referidas a cada una de las cartillas. Una vez efectuado este análisis, le asignó un valor a cada noción, distribuyendo proporcionalmente cien puntos entre las cinco nociones (Page, E. Breen, II., T., 1973). La asignación se hizo mediante un criterio de razón. Si una noción A se consideraba el doble de importante la noción B, pero A era tres veces más importante que C, la asignación de puntos debería guardar estas proporciones. Las respuestas de cada grupo fueron correlacionadas internamente y también con los otros grupos de jueces.

A las puntuaciones de los jueces se les asignaron rangos de 1º: a 5º. La puntuación más alta se consideró 1º y así sucesivamente. En el caso de puntuaciones iguales se decidió mediante el azar (lanzando una moneda al aire).

En el caso en que todas las puntuaciones de los jueces fueran iguales se anulaban los resultados: "Dar igual puntuación a todas las nociones es abstenerse de juzgar", es decir, no querer actuar como juez.

Los datos fueron analizados de acuerdo con el coeficiente de concordancia de Kendall, a un nivel de significación de 0.05.

El cuadro 1 resume los resultados de este análisis. No aparece valo-

ración de los Directivos de ACPO, porque el resultado de esta valoración no resultó significativo en su concordancia interna.

CUADRO 1
Ordenamientos totales con correlaciones internas significativas

| <i>Noción grupos de jueces</i> | <i>Alfabeto</i> | <i>Número</i> | <i>Economía y trabajo</i> | <i>Salud</i> | <i>Espiritualidad</i> |
|--------------------------------|-----------------|---------------|---------------------------|--------------|-----------------------|
| a) Investigadores | 1 | 4 | 3 | 2 | 5 |
| b) Lid. Campesinos | 1 | 5 | 4 | 2 | 3 |
| c) Empleados ACPO | 4 | 3 | 1 | 2 | 5 |
| d) Suma de rangos asignados | 6 | 12 | 8 | 6 | 13 |
| e) Ordenamiento final | 2° | 4° | 3° | 1° | 5° |

Al analizar la concordancia entre grupos no se encontró un valor significativo al nivel de 0.05. Esto parece indicar que las cartillas y las nociones básicas de la EFI no se valoran de igual forma entre los diversos grupos de ACPO, comparadas con un grupo externo.

Siguiendo el criterio de Kendall de que la mejor ordenación (la ordenación más objetiva) es proporcionada, cuando W es significativa, por el orden de las diversas sumas de rango, podemos inferir que la valoración real de las cartillas, según los resultados de los grupos mencionados, es:

- a) Salud
- b) Alfabeto
- c) Economía y Trabajo
- d) Número
- e) Espiritualidad

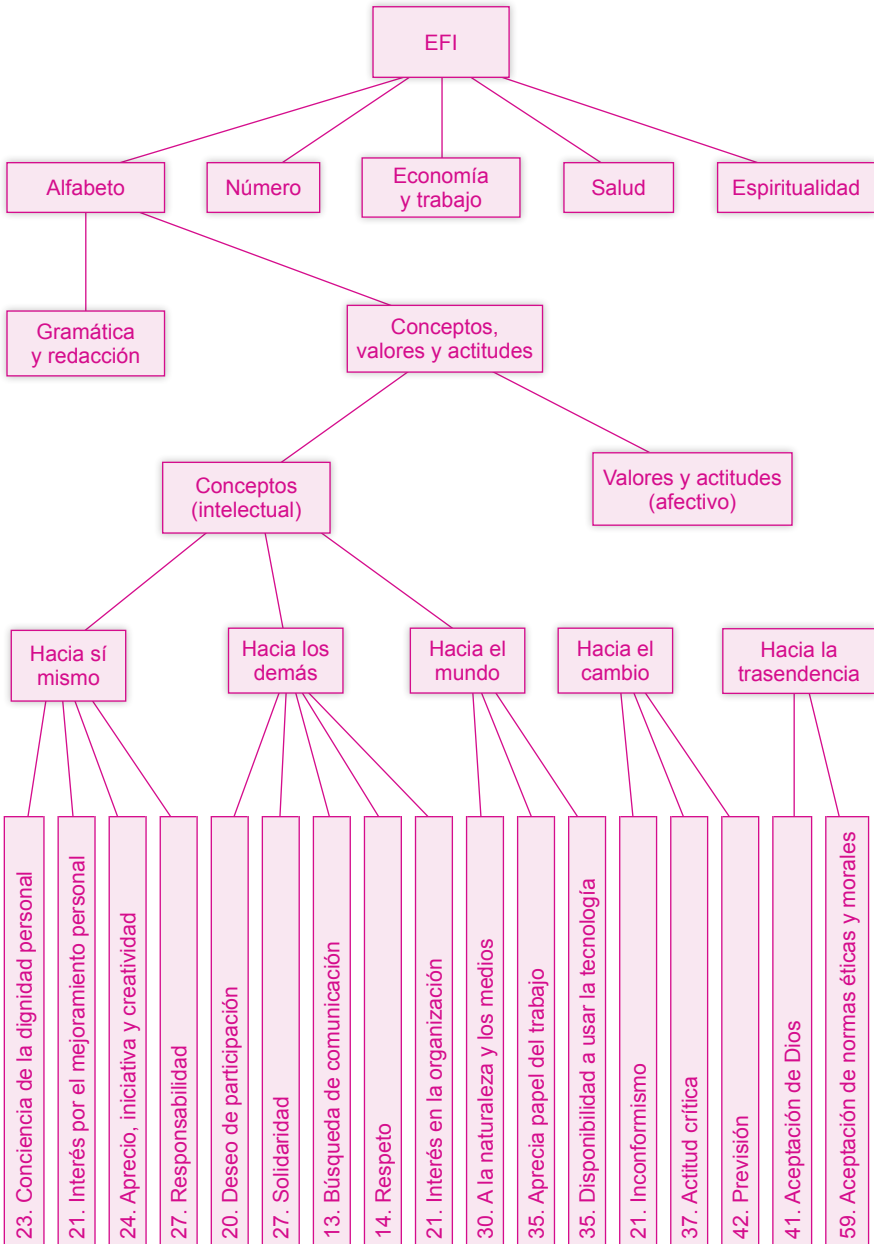
Hay que anotar que Salud y Alfabeto arrojan los mismos resultados (suma de ordenación = 6) pero Salud aparece más regular, y bajo este criterio se le asignó el primer puesto.

De tenerse en cuenta esta valoración, parece que los diversos grupos esperan mayor énfasis de ACPO en las nociones de Salud y Alfabeto. Son notables las distancias que tienen Número y Espiritualidad de los dos primeros. Parece que su nivel de importancia es muy débil. No ocurre lo mismo para Economía y Trabajo, pues aunque en tercer lugar, su distancia es pequeña.

2. EL ÁRBOL DE VALORES

Un árbol de valores es un diagrama ramificado que trata de explicar lógicamente los elementos cualitativos de un conjunto de valores y visualiza

ÁRBOLES DE VALORES



analítica y sintéticamente la forma como se interrelacionan entre sí los valores (Page, E., Breen II, T., *op. cit.*).

La construcción de este árbol permitía, por una parte, ver la estructura de los valores que se proponen cuando se habla de la noción de Alfabeto dentro de la EFI y, por otra, serviría de base para construir el instrumento de análisis para las lecturas de la cartilla en el segundo nivel.

Los pasos para la construcción del árbol fueron los siguientes:

- a) El primer nivel del “árbol” se basó en la EFI misma, tal como se concibe en la literatura de ACPO. La EFI representa en sí misma la síntesis y complejidad de los mensajes de ACPO.
- b) La EFI se consideró como ramificada en las cinco nociones básicas, tal como se acepta en los documentos oficiales de ACPO. Esta ramificación constituye el segundo estrato del “árbol”.
- c) La noción de Alfabeto se consideró con dos ramificaciones: por una parte, gramática y redacción y, por otra, conceptos, valores y actitudes.
- d) Esta última categoría se subdividió en dos, puesto que el estudio consideró explícitamente los valores como foco de interés.
- e) Para identificar las características y componentes de la ramificación de valores y actitudes, se siguió un procedimiento empírico que consistió en preguntar a directivos de ACPO que listaron los valores que juzgaron se transmiten o deben transmitirse a través de la acción institucional. Estos valores fueron agrupados según su naturaleza y, a partir de estos listados, se definieron los estratos 5 y 6 del “árbol” (ver figura 1).

El árbol tiene seis estratos. Los estratos 1 y 2 están definidos por ACPO considera la EFI como su mensaje fundamental, a la que también define operativamente en las cinco nociones básicas. Dada la naturaleza de una cartilla de lectura y los propósitos del estudio, los estratos 3 y 4 fueron definidos por los investigadores tal como aparecen en la figura.

Con base en los listados de los valores propuestos por directivos de ACPO, se clasificaron estos valores en cinco categorías que conforman el estrato 5: valores hacia sí mismos, hacia los demás, hacia el mundo, hacia el cambio y hacia lo trascendente. Cada categoría se ramificó en diferentes especificaciones que conforman el estrato 6.

Finalmente, se pidió a los directivos que dieran valoraciones cuantitativas (con base en 100 puntos) a cada una de las ramificaciones del estrato, en cuanto a su respectivo valor del estrato 5. Estas valoraciones se distribuyeron tal como aparece frente a cada ramificación del estrato 6.

Este árbol puede ser considerado como el mapa que explicita la dis-

tribución e interrelación del conjunto de valores pretendidos por ACPO, y se constituyó en el criterio para la construcción de la matriz de análisis del segundo nivel, con algunas adiciones, como se verá más adelante.

B) La metodología y los resultados en el segundo nivel de análisis

1. EL CONTENIDO DE LAS LECTURAS

El contenido de la cartilla “Hablemos bien” presenta cuatro aspectos claramente delimitados en su forma y que pueden ser susceptibles de análisis. Los aspectos gramaticales, las lecturas ideológicas, las poesías y las ilustraciones. Cada uno de estos aspectos posee un espacio físico diferente dentro de la cartilla. En efecto, la mayor extensión (en centímetros cuadrados) corresponde a los aspectos gramaticales y normativos del idioma, lo cual es objeto del último nivel de análisis en el presente estudio. El segundo lugar corresponde a las lecturas ideológicas, las cuales constituyen el objeto de análisis de este segundo nivel (ver cuadro 2).

CUADRO 2
Distribución porcentual de la superficie para los diferentes aspectos en la cartilla “Hablemos Bien”

| <i>Aspecto</i> | <i>Superficie cm²</i> | <i>%</i> |
|------------------------|----------------------------------|----------|
| Normativo y Gramatical | 26 696.26 | 58.42 |
| Lecturas | 9 197.39 | 20.13 |
| Ilustraciones | 5 581.53 | 12.21 |
| Versos | 1 772.82 | 3.88 |
| Otros* | 22 448.00 | 5.36 |
| Total | 45 696.00 | 100% |

* Otros: páginas de presentación y créditos.

Este nivel se orientó al estudio del contenido de la cartilla “Hablemos Bien” bajo la perspectiva de los hallazgos efectuados en el nivel anterior, es decir, del árbol de valores construido.

En primera instancia se separó el texto referente a las lecturas en sí, del referente a lo normativo gramatical. Dada la brevedad y estructura de las lecturas, se definió la frase como la unidad de análisis; la frase fue el enunciado que estaba entre dos puntos (aparte y seguido). Se supone que una frase, por su misma conformación, presenta un sentido susceptible de análisis.

Se elaboró un instrumento para analizar cada frase, mismo que contenía tres grandes categorías:

- Quién habla? (características del narrador).
- ¿De qué habla? (contenido valórico directo).
- ¿Cómo habla? (patrón de comunicación).

Se describe brevemente cada una de estas categorías.

a) ¿Quién habla?

Todo texto supone un narrador; alguien que habla desde el texto. El narrador tiene una influencia valorativa. Para cierto grupo de lectores una frase tomada de la Biblia o del Corán no tiene el mismo valor que la de un escritor desconocido.

Esta categoría se subdividió en varias clases de narradores: el narrador oficial de ACPO (el autor), algún escritor asumido por el narrador, el campesino como narrador, personajes históricos o mitológicos y otros.

Esta subdivisión buscaba discriminar si el campesino era o no narrador desde el texto de la cartilla.

b) ¿Cómo habla?

El discurso narrativo a través del texto escrito tiene modalidades y formas. Este aspecto es importante detectarlo en un análisis de valores, ya que no es lo mismo sugerir un valor que imponer un valor; no es lo mismo preguntar por un valor que afirmarlo; no es lo mismo enunciar un valor asumiendo al lector en primera persona, que el narrador lo enuncie comprometiéndose sólo él.

Se subdivide en tres aspectos: implicación, forma y modo. La implicación del lector se define como la enunciación de los mensajes en primera persona (singular o plural). La forma puede ser afirmativa, negativa o interrogativa. La modalidad describe, normatiza o cuestiona.

c) ¿Qué habla?

Un mensaje sin ambigüedades tiene un contenido que de alguna manera puede recuperarse. Este contenido fue uno de los objetivos fundamentales de este nivel de análisis. El "Árbol de Valores" fue la base para la elaboración de esta categoría de instrumento. La categoría "Qué se habla" estaba conformada por once tipos de contenidos definidos operativamente de esta manera:

- i. *Dignidad personal:*
 - Se habla de que el hombre es:
 - * superior a otras cosas
 - * igual a otras personas
 - * se habla de la inteligencia del hombre
- ii. *Interés por el mejoramiento personal:*
 - Se habla del:
 - * mejoramiento del vestido
 - * mejoramiento de la salud y nutrición
 - * aspiración y proyectos personales hacia el futuro
 - * se habla del estudio como vía de superación
- iii. *Participación en las organizaciones sociales*
 - Se habla de que:
 - * el hombre es un ser social
 - * de las relaciones sociales
 - * de la pertenencia a grupos sociales
 - * se describen las formas de funcionamiento de los grupos
 - * aparece la palabra participar en relación con una organización social
 - * se implica al hombre en problemas comunitarios
- iv. *Obediencia y respeto a las autoridades*
 - Se nombran autoridades como tales (posiciones, poder, social)
 - Se habla de respeto a la obediencia a las autoridades
 - Se habla de que el gobierno protege o dirige
- v. *Actitud de solidaridad y ayuda*
 - Se habla de ayudar y servir sin remuneración
 - Se habla de participar y promover celebraciones familiares (cumpleaños, matrimonios, fiestas religiosas)
- vi. *Diálogo*
 - Se dice que las personas tienen diferentes maneras de pensar
 - Se utiliza la palabra diálogo
 - Se habla de escuchar las otras ideas
 - Se insta a que expresen las ideas propias
- vii. *Aprecio al trabajo*
 - Se menciona la palabra trabajo en un contexto positivo
 - Se habla de la producción
 - Se dice que es conveniente utilizar técnicas modernas
- viii. *Aprecio de iniciativa y creatividad, actitud, críticas*
 - Se aprecia la iniciativa y creatividad
 - Se habla de crítica
 - Se habla de libertad
 - Se habla de la creación del futuro
 - Inconformidad con una situación dada

- ix. *Previsión*
 - Ahorro
 - Prevención de enfermedades e higiene
 - Protección de la naturaleza
- x. *Aceptación de normas éticas*
 - Se mencionan principios para obrar
 - Se habla del deber ser
- xi. *Aceptación de Dios*
 - Aparece la palabra Dios
 - Aparece la palabra Religión
 - Aparece la palabra Iglesia

De acuerdo con el estrato cinco del “Árbol de Valores”, estos contenidos pueden ser agrupados así:

| Valores | Contenidos |
|------------------------|------------|
| Hacia sí mismo | 1,2. |
| Hacia los demás | 3,4, 5, 6. |
| Hacia el mundo | 7. |
| Hacia el cambio | 8,9. |
| Hacia lo trascendental | 10,11. |

De las 40 lecturas ideológicas consideradas como tales por el autor, 35 de ellas fueron tenidas en cuenta como objeto de análisis según el instrumento elaborado. Las 5 restantes no fueron analizadas por las siguientes razones: dos de ellas fueron consideradas, para efecto de este análisis, como dedicadas a aspectos gramaticales: “El Diccionario” y “Carlitos a su abuelo”; una tercera fue considerada no codificable “Consejos del Anciano Tobías a su hijo”, y las otras dos se consideraron como un apéndice de la cartilla, por estar presentadas en páginas posteriores a los ejercicios de comprobación: “La Bandera y el Escudo Colombiano” y la “Operación del Ciudadano”.

Las poesías, seis en total, y el Himno Nacional de Colombia, no fueron objeto de análisis porque no constituyen un lenguaje referencial en primera instancia. Lo iconográfico tampoco fue objeto de este análisis, ya que requiere otros supuestos teóricos que se escapaban a los alcances y posibilidades de este estudio.

Además, se incluyeron tres trozos considerados por el autor como asunto gramatical. Por tanto, el universo temático analizado lo conformaron 33 lecturas.

La extensión, considerada por el número de frases, varió entre 2 frases y 31. Dos terceras partes de las lecturas contaban con 10 frases, o menos, una tenía 31 frases, y el resto oscilaba entre 11 y 20.

El cuadro 3 muestra la proporción de la cartilla analizada para cada nivel, y la proporción no analizada del texto.

CUADRO 3
Superficie porcentual analizada en los niveles 2 y 3

| | | <i>Analizado</i> | | <i>No Analizado</i> | |
|-----------|------------------------|-------------------------------------|----------|---------------------|----------|
| | | <i>Superficie en cm²</i> | <i>%</i> | <i>Superficie</i> | <i>%</i> |
| (Nivel 3) | Normativo y Gramatical | 26 696.26 | 58.42 | | |
| (Nivel 2) | Lecturas | 8 423.89 | 18.44 | 773.5 | 1.69 |
| | Ilustraciones | | | 5 581.53 | 12.21 |
| | Versos | | | 1 772.82 | 3.88 |
| | Otros | | | 2 448. | 5.36 |
| | Total | 35 120.15 | 76.86 | 10 575.85 | 23.14 |

El universo temático analizado alcanzó un total de 403 frases (tres de ellas se consideraron después no codificables). Las dos primeras categorías del instrumento fueron excluyentes en sus indicadores, no así la categoría del contenido donde una frase podía expresar uno o más valores.

CUADRO 4
Quién habla en la cartilla

| | <i>F</i> | <i>%</i> |
|-------------------------------------|----------|----------|
| El narrador (autor) | 267 | 66.75 |
| Escritor que asume el narrador | 118 | 29.50 |
| El campesino usuario | 8 | 2.00 |
| Un personaje histórico o mitológico | 7 | 1.75 |
| Totales | 400 | 100.00 |

El cuadro 4 muestra claramente que el principal narrador es el autor, que en el presente estudio se denomina narrador oficial, ya sea porque expresa directamente su pensamiento (66.76%) o porque selecciona a otros escritores para exponer sus ideas (29.50%). Las dos formas dan un total del 96.25% de los casos.

El dato relacionado con la participación del usuario o campesino (2%) parece indicar que en la cartilla no hay lugar para él, por lo menos en su expresión auténtica del pensar y del sentir, a pesar de ser considerado por ACPO el principal destinatario del mensaje.

Se puede apreciar también que esta cartilla no explota las creencias o motivaciones

de orden folclórico, ni las leyendas o mitologías, pues éstas constituyen la minoría (1.75% de los casos).

El cuadro 5 muestra cómo aproximadamente una de cada tres frases implica al lector, lo cual permitiría suponer que en tales casos el mensaje tiende a ser unidireccional, particularmente si se considera que menos de un 2% de las frases (ver cuadro) cuestionan un valor.

CUADRO 5
La implicación del lector en la cartilla

| | <i>F</i> | % |
|----------------------|----------|--------|
| Implica al lector | 108 | 27.00 |
| No implica al lector | 292 | 73.00 |
| Totales | 400 | 100.00 |

Los datos siguientes (ver cuadro 6) permiten observar la tendencia de la cartilla a presentar las ideas de una manera afirmativa (94%) y descriptiva (82.2%). Se puede interpretar como una tendencia pedagógica del autor de enseñar un concepto por lo que es, y no por lo que no es o por lo que deber ser.

CUADRO 6
La forma de los enunciados en la cartilla

| | <i>F</i> | % |
|---------------|----------|--------|
| Afirmativa | 376 | 94.00 |
| Negativa | 14 | 3.50 |
| Interrogativa | 10 | 2.50 |
| Totales | 400 | 100.00 |

Merece destacarse la escasez de contenidos que pedagógicamente lleven al usuario a interrogarse y cuestionarse sobre diferentes aspectos o valores, que conduzcan a una forma de decisión o a un replanteamiento de ideas o situaciones. Esta afirmación puede presentar una variante si se incluyen en el análisis las preguntas que se hacen al final de siete de las lecturas. Éstas son 56 preguntas en total, 43 de las cuales podrían aceptarse como un cuestionamiento que lleva a la reflexión y al análisis personal o grupal de situaciones propias del usuario (véase cuadro 7).

CUADRO 7
La modalidad de los enunciados en la cartilla

| | F | % |
|-----------|-----|--------|
| Describe | 329 | 82.25 |
| Normaliza | 59 | 14.75 |
| Cuestiona | 7 | 1.75 |
| Otros | 5 | 1.25 |
| Totales | 400 | 100.00 |

El cuadro 8 muestra la distribución de los valores de la cartilla, agrupados de acuerdo con el estrato 5 del "Árbol de Valores". Aparece un total de 453 unidades, ya que una frase podía tener más de un contenido.

CUADRO 8

| <i>Distribución de los valores</i> | F | % |
|------------------------------------|-----|--------|
| Hacia los demás | 118 | 26.00 |
| Hacia lo trascendental | 51 | 11.40 |
| Hacia sí mismo | 44 | 9.70 |
| Hacia el mundo | 31 | 6.80 |
| Hacia el cambio | 16 | 3.50 |
| Otros | 193 | 42.60 |
| Totales | 453 | 100.00 |

Como dato sobresaliente se observa que cerca de la mitad del contenido de las lecturas de la cartilla (42.6%) no corresponden a valores considerados conscientemente por ACPO como importantes para ser transmitidos; éstos aparecen en su categoría especial denominada "Otros", la cual exige un análisis por separado que no fue realizado para el presente estudio.

Obviamente, según los datos recogidos, los valores en la cartilla no se distribuyen uniformemente; algunos, al menos en términos de extensión, tienen prioridad sobre otros.

Los valores relativos a la categoría "Hacia los demás" (26%), expresados en actitudes hacia el bien común, vida de grupo, valor de la comunidad, sentido de equipo, colaboración y cooperación, comunicación, ocupan el primer lugar dentro de lo propuesto, por ACPO y corresponden, en buena parte, a la filosofía de la noción de Alfabeto en los Programas de la EFI. Pueden analizarse como una respuesta a situaciones de individualismo y aislamiento.

Los valores que relacionan a la persona con un ser superior, los principios y normas éticas que guían su comportamiento y su credo religioso, constituyen el 11.4%. La valoración de sí mismo, como conjunto de capacidades y limitaciones y con posibilidad de perfeccionamiento, constituye el 9.7%.

Es llamativo, por el bajo porcentaje, el lugar que ocupan los valores hacia el mundo (6.8%) y hacia el cambio (3.5%). Estos valores se refieren a actitudes de aprecio hacia el trabajo y la tecnología, hacia la crítica y la libertad, hacia la inconformidad con situaciones adversas y la creación del futuro.

Todas estas tendencias se mantuvieron en un análisis más detallado, al cruzar los valores por tipo de narrador y formas de hablar del narrador.

C) La metodología y los resultados en el tercer nivel de análisis

La mayor parte de la cartilla está dedicada a los aspectos gramaticales o lingüísticos.

Aunque la lingüística constituye el aspecto normativo de cualquier lengua, su uso y manejo dentro de una cartilla no está exenta de un juego valorativo. El análisis y recuperación de este juego de valores se hace especialmente difícil porque no está trabajando sobre el contenido del mensaje, sino de las leyes y las formas dentro de las cuales debe ir el mensaje.

En el enfoque teórico se insistía sobre los aspectos de la competencia del lector. La competencia de un hablante está indicada por la capacidad de eliminar la incertidumbre cuando se comunica (puede hacerse entender y expresar sus ideas o intenciones) y por la capacidad de construir con los elementos finitos de la lengua infinidad de frases. La competencia de un hablante implica el dominio de la morfología y la sintaxis, el conocimiento del significado de un léxico, saber afirmar, interrogar, negar y cuestionar, poder expresar adecuadamente los tiempos y las acciones de los verbos, saber adjetivar y modificar los significados en una conversación.

Un adulto es un hablante competente de su lengua; de esto se puede inferir que en un momento de estudio de la lengua materna en un adulto, hay conocimientos que para él son redundantes (no pertinentes). Conviene señalar que la competencia en el habla de una lengua no implica competencia en la lectura y la escritura de esa lengua.

Bajo estos presupuestos, metodológicamente se procedió de la siguiente manera:

- Se definió como lo explícitamente normativo de la lengua, dentro de la cartilla, los ejercicios, las definiciones y normas sobre la lengua y las lecturas que se relacionan con la lengua en sí: “El Diccionario”, “Nuestro Idioma”, “Hablemos correctamente”, y “Carlitos a su Abuelo”, “Los Recibos y el Telegrama”.
- Los ejercicios fueron clasificados previamente en:
 - Ejercicios de corrección e incorrección.
 - Ejercicios sintácticos.
 - Ejercicios sobre sinónimos y antónimos.
 - Ejercicios de ordenación y ubicación de elementos lingüísticos.
 - Ejercicios sobre comprensión de lectura.

- Las definiciones y las normas fueron clasificadas en:
 - Las normas de las clasificaciones lingüísticas.
 - Normas y definiciones sobre ortografía.
 - Las anotaciones y normas sobre la tradición escrita.
 - Las anotaciones sobre las diferencias dialectales.
 - Anotaciones sobre el valor de la lengua y el lenguaje campesino.
- El léxico se incluyó en lo normativo, porque es necesario enunciar el significado aceptado de una palabra, para poderla saber. Los ejercicios, normas y observaciones sobre morfología se clasificaron bajo un solo conjunto: morfología.

Cada uno de estos aspectos fue clasificado como pertinente o no pertinente para un hablante, bajo los siguientes criterios.

1. PERTINENTES

a) *La ortografía*

Es un código destinado a eliminar la incertidumbre en el reconocimiento de lo escrito cuando se lee. Es pertinente precisamente por ser una norma sobre la lectura y la escritura: en español el habla no genera la ortografía. Comprende esta categoría las definiciones y los ejercicios sobre el tema.

b) *Los nombres y clasificaciones lingüísticas*

Aunque se tenga competencia sobre una lengua, se desconocen los nombres y clasificaciones de las partes de la lengua. Estas clasificaciones y nombres son pertinentes por no ser redundantes para un hablante competente. Se incluyen aquí las definiciones que contribuyen a afianzar el conocimiento de estos nombres.

c) *El léxico*

Se refiere al significado de nuevas palabras. Es pertinente porque el léxico es abierto en cualquier lengua.

d) *Las anotaciones sobre las diferencias dialectales*

Las formas de diferenciar al interior de una lengua deben ser anotadas como símbolo de la creatividad o idiosincrasia de los grupos humanos. Estas diferencias se consideran pertinentes porque orientan al hablante rural a apreciar su propia habla y a dominar otros códigos que le permiten ampliar su campo de comunicación.

e) *Anotaciones sobre el valor de la lengua*

Se clasifican como pertinentes por las razones inmediatamente anteriores.

f) *Ejercicios de antónimos y sinónimos*

Los ejercicios de antónimos y sinónimos son pertinentes por estar relacionados

con el léxico. Se hace una parte de ellos porque constituyen un recurso específico de enseñar el léxico.

g) *Anotaciones y observaciones sobre la tradición escrita y los instrumentos de esta tradición*

La escritura es una tradición que se manifiesta en los instrumentos y en los modos de comunicación escrita. La ampliación y conocimientos de nuevas formas en esta destreza se juzgan pertinentes por ser una tradición diferente al habla.

h) *Ejercicios de ordenación y ubicación de elementos lingüísticos y variaciones sobre estructuras gramaticales*

Estos ejercicios se juzgan pertinentes ya que aumentan la competencia del hablante en cuanto a la comprensión de la estructura lingüística que domina.

i) *Ejercicios sobre la comprensión de lectura*

Se juzgan pertinentes porque aumentan la destreza sobre la lectura, destreza que no es redundante con el habla.

2. NO PERTINENTES

a) *Ejercicios de corrección e incorrección*

Se refiere a los ejercicios que establecen las formas correctas e incorrectas en el uso del lenguaje, sin una justificación lingüística en sí misma, sino del orden cultural. Esta clase de ejercicios se consideran no pertinentes, por la falacia de la "corrección" cultural y la noción dialectal de cualquier habla.

b) *La morfología*

Son ejercicios que tratan de enseñar variaciones sobre género y número de acuerdo con formas, sujetos o verbos; se consideran no pertinentes por ser redundantes para un hablante competente.

c) *Los ejercicios sintácticos o de concordancia*

Cuando se posee competencia en una lengua, implica el manejo de la concordancia de la lengua. De otra forma no podría eliminarse la incertidumbre de la comunicación. Esto hace no pertinente este aspecto (ver figura 2).

Como criterio cuantitativo, se tomó la superficie dedicada en la cartilla a cada uno de los aspectos definidos anteriormente. Se descartó la superficie de los grabados e ilustraciones referidos a los ejercicios.

Los ejercicios se tomaron a partir de su titulación, incluyendo los espacios de diagramación.

En caso de existir sólo instrucciones para desarrollar el ejercicio en un solo instrumento diferente a la cartilla (cuaderno, tablero, diálogo, etc.), se tomó como dato el área de la instrucción.

FIGURA 2
Estructura del análisis normativo de la Cartilla

| <i>Aspecto Normativo</i> | | <i>Criterio</i> | <i>Pertinente</i> | <i>No pertinente</i> |
|------------------------------------|--|-----------------|-------------------|----------------------|
| Ejercicios | Corrección e incorrección | | | X |
| | Sintácticos | | | X |
| | Sobre Sinónimos y Antónimos | | X | |
| | Ordenación y ubicación de elementos lingüísticos | | X | |
| | Composición de lectura | | X | |
| Definiciones, normas y anotaciones | Nombres de las clasificaciones lingüísticas | | X | |
| | Sobre la ortografía | | X | |
| | Diferencias dialectales | | X | |
| | Tradición escrita | | X | |
| | El valor de la lengua | | X | |
| | La morfología (ejercicios y definiciones) | | | X |
| | El léxico | | X | |

Quando un ejercicio con un solo encabezamiento implicó varias áreas, se tomó cada área independientemente en su categoría respectiva.

Esta forma de análisis se hace estrictamente bajo un criterio lingüístico. Es necesario anotar esto porque ciertos aspectos que no son pertinentes desde el punto de vista de la lingüística, pueden ser útiles como reforzamiento de la destreza de leer o de escribir. El análisis se sitúa, por esta razón, sobre lo que un observador puede verificar sobre el contenido del texto en sí, y no sobre el proceso de aprendizaje que pueda experimentar un sujeto.

¿En qué medida la cartilla "Hablemos Bien" es adecuada, desde el punto de vista lingüístico para un hablante competente, como lo es un adulto? El cuadro 9 muestra los resultados de este análisis.

Inicialmente se puede observar que de los 26 696.26 cm² (cuadro 3) dedicados al aspecto lingüístico o normativo de la cartilla, el 85.42% (22 803.06 cm²) son pertinentes (ver cuadro 9). Es decir que la estructura de la cartilla corresponde a las características de un hablante competente.

Aunque el porcentaje total de la cartilla aparece con una pertinencia adecuada para un hablante competente, aspectos tan importantes como la enseñanza de diferencias dialectales, aprecio de la lengua, aprecio del propio modo de hablar y comprensión crítica de lo que se lee, cubren sólo el 6.11% de la cartilla.

CUADRO 9

| | Criterio | Pertinente | | No pertinente | |
|---------------------------------------|--|-------------------------------|-------|-------------------------------|------|
| | | Superficie cm ² | % | Superficie cm ² | % |
| Ejercicios | Corrección e incorrección Sintaxis | | | 816 | 3.05 |
| | Sinónimos y Antónimos | 753.1 | 2.82 | 408 | 1.53 |
| | Ordenación, ubicación y variaciones sobre estruc. | 9 407.26 | 35.24 | | |
| | Comprensión de lectura | 1 249.50 | 4.58 | | |
| Definiciones, normas y anotaciones | Nombres de las clasificaciones lingüísticas | 5 492.70 | 20.57 | | |
| | Ortografía | 2 198.10 | 8.25 | | |
| | Diferencias dialectales | — | — | | |
| | Tradición escrita | 2 444.10 | 9.15 | | |
| | El valor de la lengua | 408 | 1.53 | | |
| | Morfología | | | 1 669 | 10 |
| | | 850 | 3.18 | | |
| | 22 803.06 | 85.42 | 3 893 | 14.58 | |

Este porcentaje puede indicar que el texto mismo de la cartilla, tal como aparece para un observador, no enfatiza el aprecio de la propia forma de hablar, la necesidad de comprender que el lenguaje campesino es una expresión dialectal de tanto valor como la expresión urbana. El mismo título de la cartilla parece confirmar lo dicho, en el sentido de que el lenguaje campesino, su forma dialectal, no es lo suficientemente valorada desde el punto de vista normativo, cuando se le sugiere “Hablar Bien”. Bajo un criterio lingüístico, el campesino habla muy bien.

Estos juicios presentan dificultades si se considera que la cartilla pertenece a una unidad más compleja como lo es una escuela radiofónica. Aunque el texto no enfatice el aprecio por la propia habla, esto puede estar solucionado por la emisión radial; lo mismo podría explicar el bajo porcentaje del léxico (3.18%).

Aunque en la cartilla el énfasis sobre la tradición escrita ocupa el 9.15%, este dato no es tan relevante dado que ACPO enfrenta la necesidad de crear una tradición de lectura y escritura a través de la correspondencia campesina, la biblioteca y el periódico.

En términos generales, sobre las observaciones efectuadas se puede afirmar que la cartilla "Hablemos Bien" aparece desde el punto de vista normativo como un instrumento adecuado para un hablante competente.

V. ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Ciertamente el análisis de contenido no ocupa un lugar muy relevante dentro de la investigación en educación. Esto sucede aunque en ocasiones dentro de la educación la aparición de ciertos contenidos turbe a padres de familia o a instituciones y organizaciones específicas. Se acepta que el enfoque y el contenido del texto escrito genera en los lectores esquemas y actitudes para analizar y valorar el mundo y las cosas. Estas afirmaciones resultan más importantes en áreas como la política, la historia, el derecho, etcétera.

Sin embargo, no parecen muy abundantes los esfuerzos para establecer un análisis de coherencia entre lo que se espera de la educación y los contenidos que ofrece; entre las intencionalidades institucionales y el material que producen. Este estudio buscó a la vez mostrar la necesidad de este análisis y ofrecer algunas sugerencias metodológicas.

La falta de desarrollo del área de investigación sobre textos escolares y material didáctico, se evidencia en las dificultades metodológicas a las cuales se enfrenta quien inicia trabajos sobre estos temas. Sin embargo, buena parte de la educación formal como de la no formal parece organizarse en torno del material impreso.

Si bien el presente estudio sólo responde al análisis de una sola cartilla de ACPO, podrían sugerirse estudios de cobertura más amplia dirigidos a los mensajes transmitidos por la organización a través de los otros libros, del periódico *El Campesino* y aun de algunas emisiones radiales.

Más aún, quienes toman decisiones sobre la publicación de material o la edición de emisiones radiales, requieren disponer de instrumentos evaluativos para juzgar la relevancia de algún texto de una manera sistemática y de acuerdo con criterios institucionales. Además, los mismos escritores de material didáctico carecen por lo general de guías que permitan realizar una labor coherente con el esfuerzo institucional total.

Parece conveniente insistir en la necesidad que existe de aumentar los esfuerzos para encontrar los parámetros más adecuados en la elaboración de cartillas de Alfabeto para adultos (esto es, para hablantes competentes). Un adulto no es un niño frente a las destrezas de leer y escribir.

Quienes orientan sus decisiones y su práctica a la alfabetización, no pueden desconocer que la lectura y la escritura no son sólo una destreza; ellos no permanecen ni se desarrollan si no se unen a una tradición escrita y de lectura existente. De no existir esta tradición es necesario ubicar las acciones y los insumos necesarios para crearlas. De no ser así, los esfuerzos pueden ser vanos o, en el mejor de los casos, mínimos. Desde este punto de vista, se podría afirmar que la acción del complejo, que es ACPO, ha sido acertada; no sólo ha trabajado sobre la destreza de leer y escribir, sino que ha procurado crear en el campesino una tradición escrita y de lectura a través de la correspondencia, la biblioteca del campesino y las imprentas móviles.

Finalmente, si desde el punto de vista de la lingüística no existen mejores modos de expresarse que otros, las cartillas y los programas de alfabetización deberían respetar las expresiones dialectales del campo, reforzar su valor y mostrar el modo urbano de la lengua como otro dialecto. Este criterio tiene el valor de evitar en el campesino la incertidumbre lingüística para expresar su pensamiento y le abre mejores posibilidades de comunicación: valora su expresión dialectal y puede entender y apreciar otras expresiones dialectales.

